

AL LECTOR.

Despues de tan largo parentesis, buscan estos borrones luz, y mas salen como tributo al Duçño, que como acierto al Autor. No pretendo mas gloria, que conlagrar mi cortissimo talento à Maria; tantos errores como mancharán estos Libros, merecerán alguna venia por este acierto.

El respeto à vna Señora, à quien lo debo todo, me impeliò á romper el yelo de la suspension con su luz: no se si son partos, ó abortos, porque los padres entienden poco de la hermosura de sus hijos. Lo que protesta mi rendimiento, es, que no se ofenderá de ninguna censura, porque divididas las Provincias de la pluma, à mi me toca solo el trabajo, à los cstraños el juicio, y à Dios el acierto.

Avia determinado dar publica razon de mi estilo, pero aora lo suspendo, porque no perezca dolor de Apologia la que era satisfacion à la conciencia. Para el Libro de los Sermones predicados à su Magestad (que Dios guarde) que se seguirà à estos, la ofrezco, por juzgarla para aquella Obra mas oportuna.

Lo que dixo de si la modestia de Ambrosio, pronuncia, sin hipocresia, mi respeto. Alguno se admirarà me ponga à escribir, no sabiendo hablar: idioma para elogios de Maria, no es concedido à indignas bocas como la mia: habla mi tibia devocion lo que no alcanza mi entendimiento, y sacrifica la censura de su ignorancia al Altar de su pureza.

Fuè preciso dividir la Obra, por aver crecido à tanto numero el Misterio de su Concepcion, y Natividad, que llenò vn Tomo justo; despues saldrà el Tomo de las Oraciones à su Magestad, que està aprobado. Si Dios me concediere fuerças, saldràn varias Obras que tengo imperfectamente empezadas; mas las ofrezco para escusarme del ocio, que por vanidad de mi estudio. Concluyo con dezir, que qualquiera que leyere estos borrones, podrá acusar mis defaciertos, pero le suplico no le atrae la devocion de esta Señora el ver tan imperfectos sus elogios, pues no debe perder el Sol el respeto de sus rayos, por dignarle de iluminar lugares poco dignos. Configa esta Señora mas ardiente su devocion, y padezca todas las censuras posibles mi indignidad. Vale.

ORA-



ORACION PRIMERA DE LA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA,

DIA VLTIMO DE SV OCTAVA.

Liber generationis Iesu-Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.



HABLAR, Señora, de pureza vnos labios muy impuros, è es agravio del asento, è improporcion del instrumento. Confieso, y lloro, Señora, defectos de mi impureza, pero anima mi osadia escuchar, que hasta la obscura noche, dize David, *A.*, que predica las glorias de su Criador; porque sabe Dios hazer a la obscura noche de la ignorancia Predicadora de la luz del dia.

A. Psalm. 18. vers. 3.

2 Era breve laurel à las glorias de Maria, que la predicaran los dias con sus luces, sino la celebraron con igualdad las noches con sus obscuridades: Siete dias la han celebrado, y han sido dias grandes por lo luzido; alternativa precisa es, que despues de tanto dia venga si quiera vna noche; pero glorias soberanas, ni aun toda mi ignorante noche con sus sombras puede obscurecerlas.

3 No vengo, Señora, a examinar vuestra pureza ofado, me postro a venerarla devoto. Mas quisiera sacrificar a vuestro Altar respetos, que ofrecer discursos, groseras victimas de tan infeliz entendimiento. Como ardiera el coraçon en la purissima hoguera de vuestra luz, no quedara tenguada la razon, porque en la patria, à vista de lo fino, no se echa menos lo discreto: Mas deseàra serviros con el coraçon, que con el entendimiento, porque solo quisiera saber no disgustar a vuestra Magestad. Admitid, Señora, este imperfecto tibiò deseo, como mio, y hazed que sepa el coraçon amaros, ya que no sabe el entendimiento discurrirlos.

4 Pero si es Maria Sol animado, y oy empieza a despuntar su luz, que liengo le podrá copiar?

A

Emu.

ORACION I.

5 Emulo de la naturaleza el pinzel, tiene valentia en sus colores para pintar al Sol rico de rayos, pero pobre de movimientos: puede delinear sus luces, pero no alcanza a colorir sus pasos: Tan atrevida osadia fuera pretender describir al Sol la carrera de sus minutos, como numerarle sus luzientes atomos: Siendo oy mi obligacion pintar a vn Sol vivo, saldà en la pintura muerto. Bien podrè animosa la eloquencia retratar al Cielo, Mar, y Tierra con hermosura; pero por mas que anime sus colores, pintará sin influxos sus Estrellas, sin bramidos sus ondas, y sin fragancia sus yervas: darà todo su espíritu a la pintura, pero es preciso ceder al espíritu de la naturaleza.

6 Bien podrè retratar en Maria algunas gracias, pero seràn mis voces nubes, que aunque no a nochezan su claro dia, obscurezcan el ayre de su gloria. Pero no es nuevo mirarle entre nubes glorias, y saber hazerlas luzidas: *Nubes lucida obumbravit eos.* B. No era el luzimiento condicion de la nube, sino gloriosa impresion del resplandor que ocupava la cumbre; porque en glorias soberanas, no es tan poderoso lo tenebroso para obscurecer lo luzido, como lo luzido para iluminar lo tenebroso.

7 Llegue a besar reverente el pie a la alta cumbre del animado Monte de Maria la nube de mi discurso, que nada desfundará a su resplandor mi sombra, pues al desperdicio de tantos rayos se volverà luzida: Suban a su Cielo mis borrones, para que deban a su influxo parecer luces; que a la cortedad de mi animada Tierra toca embiar obscuridades, a la luz soberana de Maria hazer que parezcan resplandores.

8 Para las gracias de vna Reyna sin igual, debia ser el esilio sin limitacion; para quien fuè entre las Coronas la vnica, y entre los mortales la singular, peregrina, y nueva debia ser la voz: pero es incapaz de voz la naturaleza, para quien vozeava por su Reyna la gracia.

9 Bien callàra, Señora (en todo este Libro) de reverente, ò medroso, si la gratitud, imàn de mi afecto, no me arrebatàra sin libertad a la Tramontana de vuestra luz; impeliendo dulcemente de su ayre, me embarco en golpho, donde ni miro playa, ni busco puerto. No elogio, sino hablo: no discurso, sino refero. Tocaré al silencio en la militar caxa del espanto. Con los ecos de sus glorias se registraràn sus grandezas en los annales de las maravillas. No serè Predicador de sus glorias, sino Coronista de sus gracias; porque para celebrar dignamente a Maria, aun la misma alabanza enmudeciera balbuciente en el Templo de la eloquencia.

10 Perdonad, Señora, esta desaliada Salutacion de mi respeto, y prodigio en beneficios, concededme el mayor de vuestra gracia, a infancia de vuestro Nombre dulcissimo. AVE MARIA.



Liber generationis Iesu Christi. Init. Sancti. Evang. secund. Matth.

11 EL Norte del Evangelio es este Misericordia Soberano. Todos confiesan, y adoran, que Maria triunfò de la culpa original: el triunfo es venerado, y sabido; el esilio, como Divino, es ignorado. Mi Oracion se ha de reducir, no a vencer que triunfò, sino a penetrar las escondidas glorias de su laurel. Tres circunstancias hazen a vn triunfo glorioso: El valor del enemigo vencido, el esilio de la vitoria, y las armas de la batalla. Estas tres circunstancias partiràn mi Oracion en tres Puntos. El primero serà, que el triunfo de su Concepcion fuè el mas glorioso, por el valor del enemigo vencido: El segundo, por el esilio de la vitoria. El tercero, por las armas de la batalla.

PVN.

DE LA CONCEPCION:

PUNTO PRIMERO.

12 ERa el enemigo la culpa original, esquadronada de las Tropas Apostolatas del presumptuoso Luzbel. Recíprocamente se acreditan en vna sid el vencido, y el vencedor. Si el vencido no es de valor grande, no es el laurel insignie; porq̃ triunfar de fuerza poca, no arguye respetada valentia: Exceder en estatura Pigmeos, es cortedad; aventajar Gigantes, es grandeza que se pierde de vista. No es grande el Sol, C; porque deshaze vna nube, sino porque triunfa de las resistencias de vna noche.

13 Tan valeroso era el enemigo que litigava con Maria el laurel, que avia vencido a todo el mundo: Prisioneros gemian todos los mortales, conducidos en insolente despojo en el carro triunfal del delito primero. Fuè la culpa primera invencible, hasta que Maria la puso a sus plantas; y no puede ser valor mas grande, que posttrar a vn enemigo invencible.

14 No haze exemplo la vitoria humana, para laureles de naturaleza Divina. Exemptos son de la culpa original Christo, y Maria; pero con distancia inmensa; pues Christo vence la culpa por impecable, y Divino; Maria por privilegio. Pero con licencia del Hijo, podrà cantar la piedad, que Maria excede a Christo en la gloriosa circunstancia del tiempo. La razon, aunque delicada, es clarissima. Antes que venciese el Hijo; avallò la original culpa la Madre: quando Christo la venció como Divino, avia sucedido ya en el mundo vn humano exemplo: quando Maria la postro, no avia precedido exemplar humano, ni Divino; y vitoria sin exemplo, es triunfo mas que Divino.

15 La vitoria de David contra Goliath se reputò por diez mil: *David decem milia.* D. Este elogio parece que se roza en lisonjero, y con vna contradiccion clara se prueba. Triunfò el Capitàn Banaias de vn Gigante Egypcio, E, y si David postro a Goliath con su propia espada: Banaias le rendió tambien con su lanza misma: siendo los triunfos iguales hasta en los estulos, son muy distintos en los aplausos; porque el triunfo de David es celebrado, y el trofeo de Banaias no es aplaudido.

16 De esta desigual alabanza darè causa justa en la penetracion textual de las vitorias. Triunfò David del Gigante Goliath, en tiempo que ninguno avia triunfado: no avia exemplo en todo el Campo de que vn hombre pequeño pudiese tener valor para posttrar a vn Gigante; fuè el triunfo en vn tiempo tan medroso, que todo el Exercito, F, temia de su vista, fugitivo de su presencia: Pifava Goliath tan invencible el Campo, que matava con el mico: venció Banaias al Gigante Egypcio, animado del exemplo de averle David postrado; y excede tanto vna vitoria que es original, a vn triunfo que es su traslado, que triunfo de quien ay exemplo, es vno solo; triunfo sin exemplo, y que sirve de original, es triunfo que vale diez mil: *David decem milia.*

17 Gloriosos triunfos de Madre, y de Hijo! pero puede llamarse la vitoria de Maria humano original, y la de Christo divino traslado. Venció Maria al Gigante delito, quando no avia en el mundo exemplo de que ningun mortal pudiese tener valor para posttrar la culpa original. Triunfò Christo del delito primero, aviendo precedido el laurel de su Madre; y siendo las vitorias vnas hermosas pinturas de la fama, mas hermoso es el traslado de Christo, porque es divino; pero mas arrebatava los ojos el original de Maria, porque fuè primero.

18 Reconozco que ay oídos melindrosos, y no es justo dexar leve estrepulo en mis textos: Fuè el triunfo de Christo mas glorioso, aunq̃ excedió el de Maria en la circunstancia del tiempo, porque diò el Hijo a la Madre las armas para la vitoria, pero la cedió las glorias de primera. No venció Maria con sus fuerzas naturales, sino armada cò las gracias de su Hijo, y de esta verdad sagrada se resuelve vna question curiosa. Es celebrada la Concepcion de la Madre, y no es aplaudida la del Hijo; porque es celebrada la vitoria de David por primera, y no la de Banaias por segunda. A esta causa se añade otra razon mas po-

A 2

C, Gen. 1. vers. 16.

D, 1. Reg. 18. v. 7.
E, 2. Reg. 23. v. 21.
F, exoristi hastam de manu Egypci, & inseresit eam hasta sua.

F, 1. Reg. 17. v. 24.
Omnes Israelita cum vidissent virum, fugerunt à facie eius, timores enim valde.

derosa. Entrambas victorias son efectos del valor del Hijo, pero no quiere, como antes, que se celebre la victoria segunda que le toca, sino la primera que pertenece a Maria.

19. Vn retrato del Hijo darà prueba ajustada. A dos Gigantes venció David, a Goliat, G, y a Iesibhenob, H. No ay alusión mas repetida en los Padres, y Expositores, que ser David imagen de Christo, y ser los Gigantes retratos de la culpa original. La razon es clara, por dos causas; la primera es general, porque ninguna culpa ay tan alta como la primera; y la segunda es individual, porque Goliat significa, en dictamen de Geronimo, *1. Transmigration*, lo que transmigra, y pasa como herencia (como las almas que fingia Pitagoras) y no ay delito que passe de vn sugeto a otro, sino el original que se va heredando: venciendo a estos Gigantes David, son tan diversos los aplausos, que celebradísima la victoria del Gigante primero, y tan callada la del segundo, q aun algunos leidos no la saben: porque solo ay dos victorias de la culpa original, hechas con las armas del Soberano David: pero destas dos se celebra la primera, y se calla la segunda; porque la primera que toca a la Madre, ha de ser celebrada; la segunda que toca al Hijo, no gusta que sea aplaudida.

I, Hieronim. de nomin. Hebraic. exiat in calce Bibli.

20. Bolviendo al texto primero que propule de la victoria de David contra el Gigante Goliat, y la del Capitan Banaias contra el Gigante Egipcio, se descubre vna prueba tan ajustada, que parece hechiza, la debo a la profundidad de mi Geronimo. Siendo estas victorias a nuestro aspecto tan iguales, dispone el Cielo que se cante la victoria de David, y se calle la victoria de Banaias, porque Banaias significa, en dictamen de Geronimo, *K. Filius Domini*, el Hijo de Dios, y dispone el Hijo de Dios que se calle su victoria por segunda, haziendo que se cante la de Maria por primera.

K, Hieron. de nomin. Hebraic. sine Bibli. extat.

21. He conuenido ser el triunfo de Maria el mas glorioso, por aver triunfado de vn enemigo invencible, sin aver precedido exemplo. Esta es la mayor de las Didades, porque es el original de las victorias; pues no me contento con este laurel.

22. Mas invencibles tropas venció su luz. Batallava contra Maria la culpa con su poder, y litigava la duda con su razon. El delito tenia por Soldados a todo vn mundo de vencidos, la duda tenia por tropas gravísimos fundamentos: los Soldados de la culpa eran invisibles Exercitos, los de la duda eran visibles discursos; y mas es triunfar de las dudas de la razon, que de las ofensas del poder.

23. Si atendemos a los Capitanes, se elevan mas los laureles: yo siento para alto honor de mi venerado Angel Santo Tomàs, que su mayor gloria ha sido aver cedido sus dudas a Maria. La gloria de otro Tomàs, L, fuè ceder a las del Hijo; la del Angel Tomàs ha sido ceder a las de la Madre.

24. Es vna hermosa reciproca gloria: para Tomàs, ceder su razon por el honor de Maria; para Maria, labrar su purísima luz de la corteja de Tomàs: pues mas acredita el triunfo vencer las razones desta duda, que las tropas de la culpa: porque de la culpa era Capitan Luzbel, de la duda era Capitan vn Angel como Tomàs; y no es tanto vencer a vn Luzbel, que pelea como Soldado, como a vn Angel Tomàs, que disputa como entendido.

L, Ioann. 20. v. 28.

25. Dos vezes batalló Miguel con Luzbel, vna en el Cielo, y otra en la cumbre del Sinai, sobre el glorioso sepulcro de Moyses: en el Cielo, dize el Texto, que fuè batalla: *Pralium magnum*. M. En el monte expressa que fuè disputa: *Disputans altercatur*. N. Noten el *Disputans*. Siempre salió vitorioso Miguel, pero mas costia parece que le tuvo la victoria segunda, que la primera; porque la primera fuè batalla, la segunda fuè disputa; y para vencerle en la batalla bastó su poder, para vencerle en la disputa invocó la ayuda de Dios. *Imperet tibi Deus*, O, porque no es tanto vencer vn Luzbel en batalla, como a vn Angel en disputa.

M, Apoc. 12. vers. 7.

N, Ep. Iude. vers. 9.

O, Ibidem, vers. seq.

26. Mas gloria ha sido para Maria vencer la duda, que la pelea, porque en las batallas se vencen las armas del poder, en las disputas se rinden las esquadras de la razon. El valor es virtud de hombres, pero es alaja concedida

de tambien a los irracionales, porque muchos brutos son valientes. La razon es prenda tan alta, que solo dize afinidad con lo soberano: el valor toca al cuerpo, el discurso pertenece a la alma; luego mayor laurel ha sido vencer a la razon, que al poder; porque triunfar del poder, es rendir los cuerpos; triunfar de la razon, es dominar las almas.

PVNTO SEGUNDO.

27. EL Segundo Punto era el estilo de la victoria: Todos juzgan que la gloria de Maria en su Concepcion, es aver triunfado de la culpa original: pues yo siento que no consistió la mayor gloria de mi Señora en aver vencido la culpa, sino en no aver litigado con ella.

28. Varias razones darè. La primera es, porque pudiera quedar la culpa gloriosa de aver salido vencida. A caber gloria en la culpa, alentàra noble vanidad de aver disputado con Maria la victoria. Nunca mas oportuna la arrogancia de Ajax, P, disputando las armas de Achilles con Vlises.

Ipsa tula pretium iam nunc certaminis huius, Quod cum viclus erit, mecum certasse feratur.

29. Yà queda Vlises vencedor, aviendo de salir vencido de mi, porque podrá dezir con verdad, que disputó conmigo el laurel: *Meum certasse feratur*.

30. Todo lo discurredo en el primer Punto sirve para esta gloria, porque siendo la mas dulce vanidad del vencedor triunfar de vn enemigo estorçado, es gloria igual del vencido, no ser rendido, sino a manos de vn valeroso: es vna gloria reciproca, porque la victoria se acredita con la resistencia del que pelea, la perdida se ilustra con el valor del que triunfa.

31. A aver litigado con Maria el delito, no quedàra con dolor vencido, sino agradecido, y vano, porque ay plantas tan soberanas, que es ambiciosa dicha ser su sombra.

32. Fuè la selva testigo mudo del valor de Sanson, matando a vn Leon coronado; desviò del camino el cadaver, para sepultar modesto su triunfo, y callò a sus padres el trofeo: Al registrarle segunda vez, hallò en la boca de la Leon vn dulcísimo panal: *Ecce examen apum in ore Leonis, & favius mellis*. Q. Permita que diga, que parece que con la boca le rogava, que tomasse aquel dulce presente, en agradecimiento de averle rendido: Pues como agradece el Leon que le aya muerto. Porque es verdad que estava postrado, pero era a manos de vn Sanson, y pudo tener el Leon por trofeo dezir, que solo vn Sanson le avia vencido.

Q, Indicum 1. a. v. 6. Et hoc patri, & matri noluit indicare. Ibid. vers. 8.

33. La segunda razon es vna no advertida diferencia de trofeos: Dos triunfos pueden ocurrir a los vitoriosos; y no es humano, y otro es Divino. Pelean dos enemigos en la campaña, declarase por el mas feliz, y animoso la victoria: este es triunfo humano. Ríndese vn enemigo sin tener fuerzas para litigar los laureles: este es triunfo Divino. Lo que se litiga, es dudoso; lo que no se disputa, es cierto; y vencer contingentes, es de humanos; vencer leguros, es de Divinos.

34. El testimonio autentico de esta verdad nos ha de firmar el mismo Dios: Dios es vn Señor triunfante de todos los males, no porque los vence en la campaña, sino porque ninguno se atreve a presentarle la pelea. Vive el mal tan distante de su Trono, que no solo no puede quedar vitorioso, pero ni acercarse atrevido.

35. Este immortal laurel oculta vna condicion, por donde toca privativamente a la Deydad. Vencer a vn enemigo, disputando con su brazo el trofeo, es amado lauro; pero como toda lid es dudosa, fuè contingente la victoria; porque no ay batalla sin proceder contingencia. Rendir a vn contrario, sin que se atreva a presentar sus Esquadrones, es triunfo sin susto; porque don de no ay batalla, no ay riesgo; vencer las culpas, litigando con ellas, es de Santos, que saben triunfar de sus pasiones. Dominar los males, sin que se atrevan a presentarse

tar desafíos, es de Dios, porque no triunfa de los males porque los resiste, sino porque no se le atreven.

36 Vencer Maria la culpa original en batalla, fuera tener el delito ofiada de salir a tiempo a litigar con su pureza; vencerla sin defender a la atenta, era confesarle la culpa vencida, aun antes de atreverse a disputar litigiosa. Ven en batalla, era victoria con dudas; triunfar sin medir la espada, es laurel sin contingencia; y no venció Maria facendo la espada, porque ni fue su victoria dudosa, ni fue la culpa tan atrevida.

37 Yo siento que la culpa fue con Maria mas desdichada, porque no llego a la dulce vanidad de litigar para mirarlo vencida.

38 La Iglesia llama feliz a la culpa de Adán; R, este epíteto de felicidad parece muy distante de vna culpa, porque solo merece el vocablo, y caracter de desgracia. Pues como pueda llamarse feliz? Daré la razon que señala de su felicidad la Iglesia: Mereció la culpa de Adán (en el sentido que señala de su felicidad merecer, que es solo necessitar.) Mereció, pues, la culpa de Adán, para satisfacion cabal, tener a vn Dios por Redemptor; fue la Redempcion tan costosa, que le costó la vida a nuestro Dado; y culpa que cuesta la vida a vn humano Dios, es vna culpa feliz, pues para quedar vencido le costó a vn Dios la vida el vencerla.

39 Es dulce vanidad del vencido, la costa del victorioso, porque victorias sin costa descreditan las fuerzas enemigas. No puede jactarse la culpa con Maria de que fue feliz, porque no la costó su victoria, ni golpe, ni amago, ni susto; guardó el Hijo este alto laurel para su Madre, porque no fuera tan cabal el favor de sacarla triunfante, sino la efulara la congoja de contingente.

40 De esta diversidad de batallas de Madre, y Hijo, se faca vna hermosa diferencia para laurel de Maria: Fue la culpa con el Hijo dichosa: fue la culpa con Maria discreta: fue dichosa con el Hijo, porque pudo quedar vana de aver costado su triunfo todo vn soberano aliento; fue discreta con la Madre, porque no se atrevió a presentar la batalla; y como antes de pelear se dió por vencida, fue peleando con el Hijo dichosa, fue cediendo con la Madre, cortésana discreta.

41 Licencia pido para enmendar el discurso. Mas feliz parece que fue la culpa con la Madre, que con el Hijo, porque Christo venció la culpa disfrazado en habito humano con el poder de su brazo; Maria la postro con la Magestad de su respeto; y si con Christo peleó atrevida, y con Maria se rindió cortésana, no fue tan feliz con Christo, pues sacó el nombre de ofada; fue feliz con Maria, pues mereció el nombre de atenta.

42 En vn texto muy repetido descubriré estas singularidades de la victoria de Maria: *Similis ero Altissimo, exaltabo Solum meum*, 35; exclamó arrogante Luzbel: Seré semejante al Altissimo, y exaltaré mi Solio; Noten el *meum*: Esta exaltacion de su Silla, ó es repugnante a su intencion primera, ó es vanamente ociosa. La razon es clara, porque si Luzbel se atrevis a ser Divino, precisa mente avia de ocupar el Solio Soberano; era ilacion orgullosa de ser Dios, ocupar su Divino Sitial: No tuviera entonces necesidad de exaltarle, y sino derechos de poseerle. Pues como no pretende ocupar la Silla Divina, pretendiendo igualarse a su Persona Soberana?

43 Es preciso responder por Luzbel ahora. Todos saben que la Silla Soberana, y el Trono Divino es Maria, T, Trono en frase elegante de Damiano; que le ocupó la Magestad del humanado Verbo. Pretende Luzbel ser Dios, pero no aspira a ocupar el Trono Divino, sino a exaltar su Solio propio: *Solum meum*. Porque intentar ser Dios, era perder el respeto a la Deidad; ocupar la Silla Soberana, era atreverse a Maria. No es capaz Luzbel de cortésia, pero sería atenta permision de la Esfera, porque intentando el ser Dios, perdía el respeto a la Persona Divina; no atreviendose a ocupar la Silla, respetava la pureza de Maria, pues ni por vn instante se atrevis a ocuparla; è intentando su locura igualar lo Soberano, no se atrevió a manchar ni por vn instante lo puro.

44 Mas alto reparo oculta. Qué similitud anclava esta esposa Luz? *Simi-*

R, Eccles. in orat. ad Sanct. Lum. O felix culpa, que talem, ac tantum meruit habere Redemptorem.

S, Ijai. 14. vers. 13. & 14.

T, Damian. Serm. de Nativ. Virg. V. Bonav. & reliqui.

lis ero Altissimo. Graves Teologos dicen que desdó la similitud con Dios como Trino; lo mas corriente es, N, que con Dios como Vno. Confieso tan temeraria ofidia era intentar vn criatura igualdades con lo Vno, con igualdades con lo Trino. Pero es la Trinidad el mas alto blason de lo Soberano, y dispuso atento el Cielo, que no se atreviese Luzbel a lo Trino, para que guardasse a su mayor Militario el respeto.

45 Ahora sale hermosa la consecuencia a favor de Maria. A dos cosas no se atrevió Luzbel atreviendose a ser Dios. No se atrevió Luzbel, siendo tan ofada su temeridad, a intentar igualdades con lo Trino, ni se atrevió tampoco ha ocupar vn instante si quiera el Trono Soberano, sino a exaltar el suyo propio. *Solum meum*. Porque es el Trono Divino la pureza de Maria, y atreviendose a todo Luzbel, ni se atrevió a ser Trino, ni a ocupar el Trono, porque el mismo respeto que tuvo a la Trinidad Beatissima, dispuso el Cielo que tuviese a su immaculada pureza.

46 De este discurso, y texto, sale corriente la victoria de Maria. No venció Maria la culpa porque litigase con ella, sino porque no se atrevió la culpa a presentarla batalla; no le pasó por el pensamiento a Luzbel tomar possession del Trono animado de Maria, pretendió ser Divino, pero no intentó ocupar el Trono Soberano, sino exaltar su Trono Angelico, porque fue dentro de su locura tan atento su arrojo, que intentando abançar a lo Soberano para competirle, no se atrevió a sentarse en el Trono para mancharle.

47 Este discurso padece vna replica grave: *Vana est sine viribus ira*, 32, 2, Virgil. dixo la elegancia del Latino. Poco importava el intento, pues no avia de conseguir el logro. Mas que intente Luzbel tomar possession arrebatada de Maria, pues saldrá vana su empresa, y castigada su arrogancia.

48 A esta duda no puedo satisfacer con verdad clara, pero responderé con vna congetura piadosa. Todos los intentos de Luzbel avian de ser, como freneticos vanos; pero permite atenta la providencia que conspire Luzbel contra el ser Divino, y no se atreva contra el animado Trono; porque es tan melindroso el Cielo en la pureza de Maria, que no consiente que Luzbel tenga tan loco intento, porque no solo la libra de la culpa, sino de que Luzbel se atreva a imaginarla.

49 Pero insiste siempre el escrúpulo, porque no está satisfecha cabalmente la duda. Mas es la Magestad de lo Divino, que la pureza de Maria; pues si permite en Luzbel pensamientos contra su misma Deydad, poco importará que se atrevan contra Maria sus pensamientos, quando contra su Divinidad se atrevieron sus delirios.

50 Confieso que no importava; pero responderé con vna ponderacion piadosa. Mostró en este cuydado vn grande privilegio de Maria. La locura de Luzbel (dize Dios) ha de ser tan insignie, que se atreva contra el Cielo; se arroja contra mi, intentando igualdades con mi ser. Tambien es posible en su frenesi, que se atreva contra Maria, pretendiendo infamar su pureza: Pues ya permitiré lo primero, como eliorvelo segundo; porque en competencias de salvar mi autoridad, ó la pureza de su Concepcion, antes parece que permitiré que pierda el respeto a mi persona, como no le paffe por el pensamiento manchar a Maria.

51 De este discurso, que ni passa, ni puede passar las lineas de ponderacion, ofrezco en la practica del Hijo vna prudente congetura. Esta ponderacion piadosa parece que fue en el Hijo practica atenta. Digna advertencia es, que se atreviese el demonio en el desierto a presentar la batalla a Christo, A, y no se lea en toda la Escritura, que se atreviese a medir con Maria la espada. No infiero de esta suspension que el demonio la teme mas, ni que el demonio escortés, porque no estoy tan mal con vna prenda tan hermosa, que juzgue a vn demonio capaz de cortésia: lo que prudentemente se infiere, es vna alta providencia del Cielo, que mira con singularidad a Maria. Permite Christo que el demonio se le atreva, y no consiente que se atreva a Maria, porque disimula que Luzbel se falte al respeto, como nunca falte a su Madre al decoro.

V, Lyra hic in Glosf.

2, Virgil.

A, Math. 4. vers. 3.

PVNTO TERCERO.

52 El tercer Punto era las armas de la batalla. Fuè el embrión de María todo luz, y de cuna donde fueron las mentillas luzes, y las fajas resplandores, preciso era que fuesen los preludios rayos, pero en el primer instante de su Concepcion estava Maria incapaz de obrar. Pues si aun no tiene alientos para vivir, como tiene impulsos para vencer?

B, *Genes. i. vers. 16.*

53 O luz hermosa! Qué tanto iluminas, como deslumbras! Es María Sol, y el Sol con especialidad se llama Astro grande, B, no solo por ser fuente de la luz, hoguera hermosa de resplandor, que calienta, y no abrasa; ilustra, y no quema, sino porque al primer instante que empieza a despuntar su luz, haye medrosamente cobarde la obscuridad, y solo es grande la victoria, quando se consigue a la primera vista.

54 Siempre fuè triunfante María, pues todos sus minutos son trofeos, todos sus instantes laureles: pero ay grave diferencia para la estimacion en vencer quando grande, o quando niña; porque vencer quando grandes, es resistiendo; vencer quando niños, es atemorizando; y mas es atemorizar la culpa con la vista, que abatirla con la resistencia.

C, *i. Reg. 17. v. 51.*
D, *2. Reg. 21. v. 16.*
E, *17.*

55 A dos Gigantes adverti que venció el valor de David, C, a Goliat, y a Iesibenob. D, El triunfo primero es tan aplaudido, que ha robado los aplausos a todos los trofeos. El segundo es tan ignorado, que a muchos avrá cogido la noticia de fusto; pues no ha sido malignidad del tiempo, sino justificacion del triunfo: porque a Goliat le venció David siendo moço, desarmado, y desnudo; a Iesibenob le postró siendo ya Rey experto, y Capitan veterano; y no merece aplaudirse vencer quando grande, y armado, E, sino quando niño, y desnudo.

E, *August. lib. 84. q. 7.*
F, *69. & 70.*

Vel in hoc modum vincendi excessit.
Serm. 161. de temp. lib. de pecc. mer. & remiss. cap. 11.

56 Lo mismo fuè en María vestirse de la primera razon, que del primer laurel; lo mismo fuè mirarse animada, que victoriosa. Vencer la obscuridad del sepulcro en su Asuncion, es deuda de su luz, pero triunfar de la culpa, tan en las mantillas de mortal, es mas que gloriosa admiracion.

F, *i. Reg. 17. v. 49.*

G, *Dan. 2. v. 34.*

H, *Dan. 2. vers. 35.*

I, *Isai. 16. v. 1.*

57 Si no tiene María manos para obrar, como tiene manos para vencer? Dos piedras victoriosas miro en la Escritura celebradas: la de David, F, postrando la arrogancia de Goliat: la de la montaña, G, desvaneciendo la soberbia estatua de Nabuco; siendo iguales los trofeos, y los impulsos, son desiguales los elogios, porque de la piedra de David ni ay memoria, ni reliquia: de la piedra de la montaña ay tan insigne elevacion, que pasó de piedra muy pequeña a monte tan eminente, que le venia estrecho todo el Orbe: *Fulvis est mons, H, magnus, & implevit universam terram.* Pues como siendo iguales los trofeos, vna piedra queda tan olvidada, y otra en tan alta eminenca? *Mons magnus.*

L, *Vers. 34.*

58 Yo descubro la razon en los impulsos, y significados. Es la piedra imagen de María, *Emise agnum (I) de Petra deserta.* Goliat, y Nabuco son retratos del demonio: David, en frase de Agustino, es imagen de Christo. Venció la piedra de María a Goliat, y no se aplaude el trofeo: Postró la estatua de Nabuco, y se engrandece el triunfo, porque para vencer a Goliat, la tiró el brazo de David; y vencer María al demonio con el poder, y brazos de su Hijo, es triunfo soberano; pero no causa admiracion para ser aplaudido. La piedra que postró la estatua, era vna piedra pequeñita, y sin manos: *Lapis sine manibus.* L, Y solo admira, que sin tener María manos para obrar, tenga manos para vencer.

59 Que vença María quando Madre, y quando Reyna, es justo tributo de su Magestad: pero ser los crepusculos de animada luzes de victoriosa, es anticiparle el vencer al vivir, y el triunfar al ser. Turbada la naturaleza, y la culpa al mirar aquella infuscion primera de su purissima Alma, la desconoceria en el privilegio por criatura. Que nueva formacion es esta? exclamaria admirada. Es barro, o Cielo? Si es massa de mi infecta jurisdiccion, como queda

tan

tan dentro de mi territorio, por lo humano, y tan fuera por lo no infecto. Qué invisible Omnipotente fuerza acorta mi universal Monarquía? Si no ha de tener mis fragilidades, para qué la impone mis colores? Si ha de salir como ninguna, para qué la forma como todas? Si ha de ser cristal en la constancia, para qué la fábrica de vidrio en la apariencia? No es esto enmendar la hechura con lo hermoso, sino alterar la fabrica con lo puro. O ralgue mis nativas leyes, o imprima en mis hechuras mis materias. O me niegue ser madre de todos los mortales, o disponga que mis hijos no me desmintan las facciones. Pues que nueva formacion registro, adonde pierdo el discurso, porque no la alcanço, y pierdo el derecho, porque no la inficciono.

60 Así entre reventes turbaciones de admirada, litigaria razones, y no vedades la comun naturaleza, imitando el grande suceso de su Hijo, quando al rendir en el Calvario el aliento, M, insulta a la muerte mi amado Pablo. No solo, dize, quedó la muerte vencida, sino aborta: y no será contra la mente del Apostolico concepto entender por lo aborta lo admirada; pues era para admirarse, dize Agustino, N, hallarse vencida, quando se presumió victoriosa, porque si vence en los que mueren, queda vencida en los que refucitan: pues esta fuè la Divina victoria, no dexar solo al enemigo vencido, sino admirado, porque dexar solo vencidos, es poder humano; vencidos, y admirados, es trofeo Divino.

M, *Ad Corinth. 13. v.*

N, *Aug. l. 84. quæst. 7.*
7. 69. & 70.

Serm. 161. de temp.

Vicisti in mortibus,

victa es in resurgenti-

bus, & l. de peccat.

mer. & remiss. cap. 11.

61 La admiracion que padeció la muerte en la vltima respiracion de el Hijo, la tendria en la primera respiracion de la Madre; porque igual derecho tiene a lo que nace, como a lo que muere; pues de la desgracia del morir tiene la culpa el nacer! Pues de qué se admira? Con grave causa: se admira de que la vençan, entrando en la jurisdiccion de su territorio, para quitarla su Imperio; que se hagan sus vasallos, para despojerla de sus Cetros: que se aliten en sus mortales vanderas, para abatir sus tafetanes. No admira que los Angeles vivan exemptos de las leyes, por inteligencias inmortales, y no es quexa que no entren a jurar sus estatutos, los que son superiores a sus fueros.

62 Que me rinda vna naturaleza inmortal, es trozo hermoso de luz, y es noble deuda a la firmeza de su resplandor: pero que me avasalle lo caduco, y quien es compuesta de los fragmentos de mi polvo, es clevar a vna no presumida constancia mis materiales, para quitarla la naturaleza; mas queda honrada, que corrida; pues levantar hasta el Cielo mis hechuras, es buscar los arbitrios de vencerme dentro de las Magestades de elevarme.

63 Creyó la naturaleza al mirarla criatura, que era hechura de su barro, y al examen de su contextura, le halló elevado al Cielo. No acertava a castar vna raíz infecta con vn fruto de gracia: pues borrador tenia dentro de los milagros de su naturaleza.

64 Tan peregrino es el arbol *Baxano*, O, en el Reyno de Delos, que tiene las raíces tan venenosas, que mata al instante a los infelices que le tocan; pues su fruto a quien llaman *Nirabix*, P, es tan largamente saludable, que no solo es contraveneno al de la raíz, pero a quantos venenos aborta, mas que produce, la desgracia natural. O doña naturaleza, que escriviste en tus ojos borradores de la gracia!

65 En este arbol se mira vna raíz venenosa, y vn fruto desta raíz contraveneno universal, los milagros que obra la naturaleza, los aprendió de la gracia: De la raíz infecta de Adan, sale el fruto de María, con veneno comun; porque siendo poderosa la naturaleza para tener en la raíz el veneno, y el contraveneno en el fruto, mas poderosa será la gracia para sacar de vna venenosa raíz vn antidoto universal. Sea María rama del arbol triste de Adan; concibase como criatura, con essa estrecha dependencia, que en distancia tan corta, como de raíz a rama, y de rama a fruto, se puede ver, y admirar vna raíz toda ponçosa, y vn fruto todo hermoso: vna raíz, universal contagio, y vn fruto, comun remedio: vna raíz que mata a quien la toca, y vn fruto que preserva a quien le sit. ha tocado, de que muera; porque importa poco que arda la raíz en contagios, si florece el fruto en contravenenos.

O, *Maol. in dieb. ead.*

nical. collog. 21. verb.

Planta, fol. 274. edit.

Evancos. 1642.

P, *Exordiar ab arbor.*

re Baxana eam Regna

Delij comperita est

radicibus adeo vene-

nosiss, ut statim peris-

manet ta-gentes; verum

illius fructus, cui nomen

Nirabix, adeo salubris

est, ut huic veneno, no

reliquis omnibus, pres-

ententium remedium

Y

66 Y porque la misma naturaleza que ministra armas a la duda, y voces a la querrela, sea, de Fiscal, Abogada, refiere Plinio, *Q*, que en la Ciudad de Hierapolis en Asia ay vn territorio tan infeliz, que exala vapores venenosos, y siendo para todos los que los reciben mortíferos, solo para la Gran Madre del Sacerdote dexan de ser venenos. O gran Dios! Que en los electorios naturales encerraste tan preciosas atenciones! Sabe el veneno de vna Tierra infeliz respetar a la Madre de vn Sacerdote falso; y no supiera la atencion del Cielo privilegiar a la Madre de vn Sacerdote Divino? Es la groseria de vna Tierra atenta, y avia de ser la luz de la Esfera descuydada? No cabe en buen discurso, Tierra cortés, y Cielo desatento: Si el veneno de vna tierra respeta a la Madre de vn Sacerdote mentido, qué privilegios firmará el Cielo a la Madre de vn Sacerdote Soberano?

67 Cierre la Oracion otro milagro de la naturaleza, que servirá de elogio, y doctrina. En el lunar hermoso del Mar, la Gran Bretaña, escribe Solino, *R*, que ay hermosas fuentes de calidos cristales, a cuyos fugitivos espejos preside vn Templo de Minerva, en cuyo sagrado las perpetuas lumbres de su Aras no se reducen a cenizas, formandose de lo que avia de ser ceniza, vn globo de piedra hermosa.

68 Las fuentes, y calidos arroyos que besan el pie al Templo de la que fué (sin fabula) Minerva por Madre de la Eterna Sabiduria, son los devotos arroyos de coracones, que al incendio de sus ansias corren a besar sus plantas hermosas. Preside a estos amores Minerva, y tiene perpetua luz, porque nunca se extinguió su resplandor. Arde tan milagroso, que no admite cenizas, pues si estas denotan luzes apagadas, mal puede reconocerlas quien las tuvo siempre vivas. Lo que avia de ser ceniza, es piedra hermosa, porque se convierte en hermosa lava de viva, lo que avia de ser delengajo de muerta. O alude tambien a nuestra obligacion, pues gloria fuera ser cenizas de aquellos llamas; pero son globos, que carecen de principio, y de fin; porque ni le tuvo el amor divino en preferirla; ni le avia de reconocer el nuestro en servirla: Ardan, pues, Señora, como globos nuestros cultos, para que no tengan fin nuestros amores: Presida vuestra luz en nuestras almas, para que corriendo devotas a vuestras Aras limpias, encontremos en vuestro perpetuo resplandor la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION SEGUNDA DE LA CONCEPCION.

Liber generationis Iesu Christi. Init. Sancti. Evang. secund. Matth.

A Gravo fuera del buelo que ha dado su Misterio, y deste Real, y Sabio Auditorio, venir a dezir lo sabido, y probar lo no litigado. No vengo a convencer su Misterio, porque le venero declarado. Aora me detendré en la playa de su grandeza, con el Evangelio; pues para saber que Maria fué Puera, sobra conocer que fué Madre. Este es el invicto argumento del Evangelio: *De qua natus est Iesus*. Pues yo creo, que a esta natural obligacion del Hijo, se arribo tambien la condicion de su genio, porque aviendo de vestir Maria desta tela hermosa a su Hijo, no podia vn Dios tan limpio vestirse vn vestido manchado.

Dila,

2 Dilate el discurso la vista al Cielo, y a la Tierra, y hallará tantos creditos della, como luzes en el Cielo, y cuydados en el mundo. Todas las elecciones de Dios fueron purísimas: Si destina, *A*, y de feo: Dios alfombra para sus plantas, detalla el cristal purísimo de los Cielos: Si busca sitio para pasarse el Espíritu Santo, *B*, dexa la Tierra que avia de ser manchada, y escoge la Agua, que fué siempre pura: Si elige Ministros para sus Consejos, *C*, y Musicos para su Real Capilla, elige Angeles puros desde su primer instante: Si resguarda irracionales en la Arca, *D*, elige los limpios, y delvia los inmundos: Si admite en sus Aras por sacrificios, y por victimas, irracionales, *E*, y aves abrasadas, previene que lleguen limpias, y sin macula: Si manda cubrir la Arca del Testamento, imagen de Maria, no se contenta con qualquier oro, *F*, sino con oro purísimo: Si previene para el Candelero de siete blancas azucenas hermosas puntas para avivar sus luzes, advierte que sean tambien de purísimo oro, *G*, porque han de tocar las lumbres de su luzimiento.

3 Si dispone decente lugar para las Reliquias de los sacrificios, *H*, y las cenizas de los holocaustos, le elige separado, y escoge limpio: Si encierrta aguas para lavarse los Sacerdotes, escoge las mas cristalinas: Si destina mesa para los panes sagrados, es de incorruptible Setin; y alo incorrupto de la materia, añade *K*, el oro purísimo por capa: Aun tinelo para comer los Sacerdotes los pechos sacrificados, *L*, intima que sea purísimo: Aun a esta grosera maquina del Mundo, por averla de asistir con su presencia, la llamó *Mundo*, que significa limpio. Pues noten ora esta consecuencia: Si previene que sea limpia la Tierra, por averla de ocupar con vna presencia de atributo, como prevendría a Maria, avendola de asistir con vna presencia de Encarnado?

4 Tan gloriosa fué la prevencion, como de tal Hijo a tanta Madre, corrandola el vestido de la mas fina tela de la gracia. AVE MARIA.



Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evang. secund. Matth.

5 EL Norte del Evangelio es el Misterio de su pureza. En la Oracion antecedente discursó por tres circunstancias que hazian su triunfo mas glorioso. La primera, por el valor del enemigo vencido. La segunda, por el estillo de la victoria. La tercera, por las armas de la batalla.

6 Aora quiere el discurso capitanear sus escuadrones por otro campo. Digo que el triunfo de su Concepcion no es tan heroico por aver vencido la culpa, como por la discrecion de la victoria. Otras dos circunstancias mas insignes que las propuestas, hazen gloriosos los laureles. La primera, vencer a vn enemigo disfrazado, que pelea con astucia. La segunda, saber usar con discrecion de la victoria. Estas dos circunstancias partirán mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que es el triunfo de su Concepcion el mas glorioso, por aver vencido al enemigo disfrazado, que peleava con su astucia. El segundo, por la moderacion con que usó Maria de la victoria.

PUNTO PRIMERO.

7 Venció Maria en campaña al Apostata Luzbel, pero no fué campaña publica, sino privada, y tan malhecho el combate, como fuyo. Para ninguna lid buscó Luzbel mas disfraces, que para el delito original. En forma, *M*, de serpiente presentó a Eva la batalla, los Escuadrones eran, la hermosura de la fruta; el Clarin, la dulçura de su eloquencia. Qué poderosas armas contra vna muger! Vna serpiente astuta con eloquencia, y el apetito de vn antojo pintado con hermosura.

8 Mas difícil es vencer a vn enemigo oculto, que a vno manifiesto.

Et

N, Leo Serm. de Nativitate.

Et plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quam in hoste manifesto. N, dixo elegantemente San Leon. Muchos saben esta sentencia, pero no han penetrado la causa: yo intento descubrirla.

9 Mas terrible es vn enemigo oculto, que vno manifesto; porque al enemigo publico le niego el comercio; al disimulado le franqueo el pecho: y como a vn enemigo disimulado no se le puede negar la confianza, no se le sabe prevenir la defensa.

O, Marc. 5. vers. 9.

10 Varios lances tuvo Christo con Luzbel en el mundo: Encontró en la Region de los Gerasenos, O, a vn hombre infelz, tiranamente ocupado de vna numerosa legion de luzes, a quienes la ambicion bolvió carbonos. Pregunta Christo Señor nuestro al demonio su nombre, y responde: *Legio mihi nomen est, quia multi sumus.* Somos muchos. Arroja al Mar esta numerosa legion, y siendo tan insignie el triunfo, ni le celebran los Angeles, ni le admiran los hombres. En el desierto, provocando a Christo con las tres fabidas tentaciones, descendieron Esquadrones de Angeles a cantarle el triunfo: *Ecce Angeli accesserunt, ministrabant ei.* P,

P, Matth. 4. vers. 11.

11 Mas justo parecia que celebrassen las Inteligencias aver Christo arrojado a vna legion, que aver vencido las tentaciones de vno solo. Pero no pueden errar los que son luzes de discrecion. La razon es del mismo texto: Sanando al hombre endemoniado triunfó de vna legion, que son seys mil seyscientos Q, *Matth. 4. vers. 1.* y sefenta y seys: en el desierto triunfó de vno solo: *P, tentaretur a diabolo.* Q, pero la legion se descubrió a Christo: *Multi sumus.* R, El demonio, quando solo, presentó la batalla encubierto; y mas se celebra vencer a vn solo demonio oculto, que a vna legion de enemigos manifestos.

Q, Matth. 4. vers. 1.

R, Marc. 5. vers. 9.

Multi sumus.

12 En todos sus acciones, y misterios es Maria dominante de los Abismos. A sus plantas asisiten las numerosas legiones de la Apollasia, si no reverentes, como precitas; medrosas, como vassallas; pero como a Reyna de los Cielos se descubren, para que los piselas cervizes. En el Paraiso era vno solo; pero con tantos disfrazes de encubierto, que pudo enganar al hombre mas fabio de el mundo: y mas celebran los Angeles vencer a vn demonio oculto, que a todo vn Inferno manifesto.

13 Daré segunda razon del exceso deste laurel. Era el Capitan disfrazado, pero llevaba por Soldados a todo vn mundo de vencidos: y vencer Maria las Tropas de todo vn mundo, es soberano trofeo.

14 Venció Dios en el Cielo a Luzbel, y le arrojó de la Esfera de la luz a los desiertos paramos de la obscuridad: *Negus locus inveniens est eorum amplius in Caelo.* S, Bolvió a vencerle en el Calvario, y le arrojó del mundo: *Evictetur foras.* T, El triunfo del Cielo le celebran los Angeles, el del Calvario el mismo Christo: *Abfora est mors in victoria.* Et ego S, si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Pues mayor victoria fué vencerle en el Cielo que en el Calvario.

S, Apoc. 12. vers. 8.

T, Ioan. 12. vers. 31.

V, Ibid. vers. 32.

15 Confieso que seria mayor el triunfo; pero no tan estimable el trofeo. Mas celebra Christo averle vencido en el mundo, que en el Cielo; porque en el Cielo tenia Luzbel mucho sequito: *Z, Cauda traheret seorsum partem Stellarum;* pero mucha oposicion: en el mundo tenia tan grande adoracion, que se podia dezir con verdad, aunque con dolor, que por razon del delito original tenia a todo el mundo por suyo. Estava en el mundo mas poderoso que en el Cielo, y mas fué vencerle, teniendo a todo vn mundo que le defendiese, que teniendo vnas Esquadras de luzes que le acompañassen.

Z, Apoc. 12. vers. 4.

16 Por el computo del Exercito vencido se mide la gloria del trofeo: toda la naturaleza humana infesta litigava contra Maria, y vencer a su Capitan disfrazado, fué discrecion; pero triunfar de todo vn mundo, parece laurel de Deydad.

17 Solo resta desvanecer vn escrupulo. Mas gloria fuera descubrir Maria los privilegios de Madre, y preservada, para que no se atreviesse a litigar la culpa con su inocencia. Disfrazó Maria sus altos privilegios entre el barro fragil de criatura, y no se le permitió la osadia de querer acercarse la serpiente a su cuna para que se hallasse burlada.

Creo

10 Crece la duda, a saber, de doctrina de mi Angel Santo Tomás, A, que no solo no tuvo Maria en todo el campo de su hermosa vida culpa actual moral, ni venial; pero que ni padeció grave tentacion: no se atrevió Luzbel a presentarla batalla viviendo, pues como pudo tener osadia de querer acercarse a su cuna immaculada?

A, Div. Thom.

19 De vna razon pende otra. No tuvo osadia Luzbel para presentar batalla a Maria en toda su vida, porque quedó tá corrido de verse a la primera postado, que no tuvo valor para segundo atrevimiento. Esta es razon por parte del enemigo. Por la permission de la providencia fué, que quando quiso atreverse Luzbel a la cuna, estava la Magestad de Maria embuelta entre las primeras fragilidades de criatura; quando grande estava ya aclamada, y jurada Reyna; y puede permitirle que se atreva contra su Magestad ignorada; pero no contra su Magestad conocida.

20 Mas alta osadia fuera presentarla batalla quando la mirava Madre, y Reyna, que al concebirse, quando la sospechava como muger sola, y pura criatura; porque en este segundo atrevimiento intentara manchar su persona, en el primero pretendiera deslustrar su Diadema; y mas debe sentir vna Magestad que deslustran su Diadema, que no que agraven su persona.

21 En dos lances se atrevió Luzbel a pretender vlturar el culto a la Deydad; en el Cielo, y en la tierra: En la Esfera fué, quando pretendió igualdades de Trono, y luz: *B, Similis ero Altissimo, exaltabo solium meum.* En la Tierra fué, quando ofreció todo el mundo a Christo, porque le adorasse en el desierto: *Haec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* C, A estas dos sacrilegas temeridades correspondieron muy desiguales castigos; porque por la osadia del Cielo le arrojó al Abismo, por la del desierto le desvió de sus ojos.

B, Isai. 14. vers.

C, Matth. 4. vers. 9.

22 Mi reparo consiste en esta desigualdad de castigos; porq en la recituda de la providencia corresponde mayor pena a mayor culpa: Siendo esta verdad corriente, mayor parece la irreverencia del demonio en el desierto, que en la Esfera; porque en el Cielo pretendia igualdad con Dios, ó similitud: *Similis ero Altissimo.* En el desierto pretendia superioridad, porque pedia adoracion: *Si adoraveris me;* y mas es pretender superioridades, que igualdades, ó similitudes. Mas es en la substancia de la culpa, pero no parece mas en la circunstancia de la ofensa; porque en el Cielo ocupava Dios su Trono, en el desierto estava disfrazado, y ignorado del demonio; y mas parece vna ofensa corta contra vna Magestad conocida, que vna grave contra vna Magestad ignorada.

23 Mas alma oculta: tanto eleva la ofensa la circunstancia del obnubilamiento, que equivale ala mayor substancial del delito; porque en el pecado ay malicia, y ay ofensa: la malicia consiste en la disonancia; la ofensa crece con el mayor conocimiento; en el Cielo conocia Luzbel a Dios por Rey soberano, en el desierto le mirava muy encubierto: Pues con igual malicia fué desigual la ofensa; porque desconociendole en el desierto, agravó la persona; conociendole en el Cielo, ofendió la soberania.

24 Pudo Luzbel atreverse contra Maria, sospechandola solo muger, pero no contra Maria con Magestades de Reyna, y Madre: quien se atrevió frente a él, y loco al Trono Divino descubierta, guardó a Maria, si no respetos, temores: Con mas extension lo convenciera, sino me llamara la novedad del segundo Punto, y temo correrle largo.

PUNTO SEGVNDO.

25 EL segundo Punto era el vfo de la victoria: Muchos han sabido vencer, pero pocos han sabido vfar de los laureles con prudente moderacion. Vnos se han detenido sin seguir la victoria cobardes: Otros, por querer seguirla, se hñ precipitado insolentes. Por no seguir Anibal la victoria de Canas, D, perdió el Imperio del mundo. Por no seguir los deshechos esquadrones Pópeyo en Dirrachio, E, vino a ser su cabeza presente del tirano Ptolomeo. Por seguir la el porfiado, aunque valeroso Licinio, se halló infelz prisionero. Mas digno es la-

D, Plin. in An.

Dio. lib. 42.

Apian. lib. 2.

Plutar. in Cesar.

E, Tacitellin. in epit.

Debellatus fuit (ut ipse

fastus est) si Pompeius

scisset vis victoria.

ber

ORACION II.

ber vñ del triunfo, que vencer al enemigo; porque vencerle es valor; vñ del laurel, es prudencia; y mas facil es ser contra su enemigo ofado, que ser prudente viendo vencido.

26 Tanto le lobró a Maria de valor para vencer, como de prudencia para saber triunfar: venció la culpa, pero no quiso declarar la victoria: Quedò su laurel tan dudoso, que ha vivido muchos siglos litigado. Insigne moderacion fue sepultar su trofeo, pero parece que esta modestia fue nociva a su fama; porque vivia obscura su pureza; mudòse el campo, y hechas combatientes las plumas, substituyeron violencias a las armas: viòse rendida la culpa, y como alluta, se viò obligada a pelear de Marte a Minerva, y del escudo de Belona al celebros de Palas.

27 Pues si ha vencido Maria la culpa, porquè no declara al mundo su victoria? De tã alta, y obscura duda no puedo dar razones claras, pero darè prudentes congeturas. No revelò Maria sus trofeos, porque en vencer obrò la valentia, en callar la victoria obrò la prudencia, y no fuera cabal la gloria de su laurel, sino casara el valor con la discrecion.

28 Varias congeturas dare. Sea la primera vna curiosa questio que excita Alberto Magno, y mi Angel Santo Tomàs deste Divino Sacramento.

29 Porque no hizo su amor el milagro de permitirse vèr en esta Hostia a los ojos humanos? Mas es dexarse recibir, que dexarse vèr, pues si se permite al grosero sentido de la boca, como se niega al noble sentido de la vista?

30 A esta hermosa duda responde Alberto Magno: *Prima ratio indignitatis parvulorum, secunda fides honorum.* Por dos razones quedò Christo disfranzado en este Sacramento, por amor de los malos, y por amor de los buenos.

31 Dificil parece esta complicacion, porque vna causa destruye la otra; pero bien penetrada, es Divina: Quedò Christo encubierto en esta Hostia por amor de los malos, y de los buenos; porque se ocultò para que en los malos fuesse menor la culpa, y en los buenos fuesse mayor la fineza: ofender a vn Rey descubierto en su Trono, fuera execrable alevosia: Servirle estando encubierto, es finisima obediencia; pues para favorecer a buenos, y a malos se escondió de los ojos, para que los agravios de los enemigos mereciesen menor pena, para que los obsequios de los amigos alcançasse mayor gloria.

32 Antes de entrar en la aplicacion, me detiene la utilidad. Grave doctrina se infiere para nuestras Comuniones desta razò amante; porque es verdad q̄ no miran a Dios en esta Hostia los ojos, pero no le mira la Fè animosa, elevando los sentidos: *Quòd non capis, quòd non vides, animosa firmas Fides.* G. canta mi Angel Tomàs. Mira la Fè animosa, lo que no alcanza la flaqueza de la vista; y si ofender a vna Magestad descubierta es sacrilega ofadia, no disculpan nuestros excessos estas nevadas cortinas, pues entre ellas divisa la Fè sus glorias.

33 Hizo Maria de su triunfo vn intelectual Sacramento. Aqui le escondo Dios por amor de buenos, y malos, para que en los malos se disminuyen los excessos, para que en los buenos se engrandezcan los servicios: siendo claro el triunfo de Maria, no tuvieran en no creerle disculpa los tibios, ni en defenderle grande merito los afectos: dexando su triunfo entre cortinas, quedava disculpada la tibieza en los dudosos, y acreditada la lealtad en los finos. Es verdad que aventurava la limpieza de su fama; pero es tan discreto su amor, que por hazer en los afectos mayor el merito, y en los dudosos menor el delito, a costa de su credito, quiso ocultar su triunfo.

34 La segunda razon es. Divulgar Maria su trofeo parecia estenderle, y era acortarle, porq̄ de sepultarle ha nacido otra nueva victoria, pues ha vencido los esquadrones de los argumentos, y las tropas de las dudas. A Luzbel venció armada de divinos auxilios, que la preservaron a las dudas vencido con evidècias, que las desvanecieron: a divulgarle la primera victoria, no huviera avido segunda batalla: con q̄ no solo la estorvava otra segunda victoria, pero no la dexavan tan ayrosa; porque la batalla contra Luzbel la venció la gracia con su poder, la batalla contra las dudas, el entendimiento con su razon; y mas gloriosa es la victoria que se gana con las armas de la razon, que con las fuerzas del poder.

Solo

DE LA CONCEPCION.

15

35 Solo a vna batalla llama grande la Escritura. Qual serà porquè refiere muchas. Insigne fue la de Abrshan contra los quatro Reyes Gentiles. H, La de Moyse contra Faraon. J, La de Josue contra los cinco Reyes Amorreos. K, La de Barac, y Debora contra Sifara. L, Pues ninguna destas se llama grande. Pues qual serà? *Prelium magnum in Cælo: Michael, & Angeli eius præliantur cum Dracone.* M, La que merece llamarse batalla grande, es la que tuvo Miguel con Luzbel en la Esfera, porque las batallas de los Capitanes que he nombrado, fueron de poder a poder, la batalla de Miguel con Luzbel, fue de Espiritus, è Inteligencias con las armas del entendimiento; y no son grandes las batallas que vence armado el poder, sino las que gana el entendimiento con las armas de la razon: *Prelium magnum.*

36 A los Esquadrones de la culpa los venció Maria armada de gracia soberana, a las Vanderas de la duda las rindiò con las claridades de la evidencia; y no es tan grande victoria vencer la batalla de Luzbel, donde era Capitàn el poder, como la batalla de la duda, donde ha sido General la razon.

37 La tercera razon es, porque aviendo declarado Maria su trofeo, se huviera venerado su pureza por la Fè; aviendo vivido litigado, y dudoso, ha sido objeto del amor; y quiso mas vèr lo que debia a las finezas del amor, que a los rendimientos de la Fè.

38 Esta razon es tan clara, que fuera ociosidad la prueba. Entro en ella a penetrar lo dificil. Porquè elige Maria para su Misterio las ansias del amor, y no las obediencias de la Fè? La razon es, porque la Fè excede al amor en el motivo, pero el amor excede a la Fè en lo bizarro.

39 Declaro el discurso. Excede la Fè al amor en el motivo, porque le tiene Divino: excede el amor a la Fè en lo bizarro, porque la Fè toca al entendimiento, el amor pretende el coragon, y solo la voluntad profusa de liberal. La Fè, como habito infuso, puede repetirse con los actos para el merito: el amor fino estudia cada instante finezas, para acreditar sus ansias.

40 Resido grave diferencia en el modo de tocar los misterios el amor, y la Fè; en orden a los motivos de la credibilidad, asiste obligacion para que todos los misterios sean con igualdad creídos: en orden a los impulsos de la voluntad, no reside obligacion para ser igualmente amados. La Fè impone obligacion para creer con igualdad; y aunque los actos, y creditos admiten desigualdad, siendo Fè mas ardiente, è mas tibia, con la desigualdad de los actos se compone la igual credibilidad de los objetos. El amor no induce obligacion, porq̄ ni manda igual en los actos, ni impone igualdad de amor en los misterios.

41 Desta razon se infiere, que no ay razon para que sea vn misterio mas creído; pero que puede aver razon (en nuestro cariño) para que sea vn misterio mas amado. No es la Fè; segun el motivo capáz de desigualdad, porque no se debe creer vn misterio mas que otro. Es el amor capáz de desigualdades, porque se puede amar vn objeto con mas ardores; y como la Fè no es capáz de mayor fineza en su credito, porque no debe creer vn misterio mas que otro, y el amor es capáz de mayor fineza en lo amado, porque puede amar a vn misterio mas que a otro, no quiso el culto de la Fè, donde no puede experimentar qual es por obligacion el misterio mas creído, sino el amor, donde puede averiguarse qual es el misterio por fineza mas amado.

42 Segunda razon darè para nuestro culto. Eligió el amor, y no la Fè, porque quiso que merecièsemos con el nuestro su amor: Tal es la llama de Maria, que fino es infinita, parece en sus ansias inmensa. La calidad del fino amor, es estar siempre creciendo; porque amor parado, no es amor, sino tibieza: en llegando su pureza a ser Fè, no pudiera ya crecer nuestro amor; y por no privarnos del merito del amor, no ha querido hazer a su misterio de Fè.

43 Hasta aora ha deseado el amor lo declarado, aora anela lo disido, pues dure, dice Maria, el amor, que si llega mi pureza a ser Fè, no tendrà finezas que obrar; y amor que llega a cesar, no serà verdadero amor.

44 Con què distintas voces habla el Evangelista de las acciones de mi hermana Magdalena: Tres prendas engrandeco quando refiere sus ansias: las lagrimas.

F, Alberti. Mag.

G, D. Thom. in Hymn. seu Prof.

N. Luc. 7. v. 37. & 45
O. Matth. 1. v. 3.

grimas los aromas, y los ofuculos. De lagrimas, dize, que empezó a derramarlas: *Lachrymis capis rigore*. N. De los aromas, dize, que impaciente por defatarnos, quedó el alabastro: *Fracto alabastro, effudit*. O. De los ofuculos, dize, que no cesó de besar las plantas: *Non cessavit osculari*: noten el *non cessavit*.

45 Todos los sentidos formaron competencia de bizarros: las lagrimas en los ojos, los aromas en las manos, y los ofuculos en los labios; pero de las lagrimas dize que se acabán; de los aromas, que se vierten; y de los ofuculos, que no cesan, *non cessavit*: Porque las lagrimas eran su penitencia, los aromas eran su bizzarria, los ofuculos eran su ansia: y bien puede acabarse lo penitente, y lo bizzarro, pero no puede cesar lo amoroso, *non cessavit*.

46 En Madalena concurrieron tres nobilísimos afectos, *Penitencia, Bizzarria, y Amor*. Las lagrimas tocan a su penitencia, los aromas a su bizzarria, los ofuculos a su fineza. Estas tres prendas, aunque tan insignes, son en la duracion desiguales. Porque las lagrimas mas penitentes se enjugan, las bizzarrias mas prodigas cesan, pero los ofuculos siempre duran, *non cessavit*. La razon la dá el mismo Texto, *Dilexist multum*: no amava Madalena templado, sino mucho, *multum*; y bien puede tener vn dolor, aunque grande, fin; bien puede tener una bizzarria, aunque insigne, termino; pero no puede cesar vn grande amor; porque aquel breve espacio que cesára, dexára de querer, y amor que sabe dexar de querer, perdiera el blason de amor.

47 O son nuestros amores falsos, ò no pueden cesar nuestros amores; en nuestro pecho vive el examen, para averiguar si son leales nuestros afectos. Dize, Señora, el amor de vuestra pureza, y arda el coraçon en los Altares del deseo, para que consiga las ciegas reverencias de vuestro culto.

48 Pero no suspendays, Señora, mas los Altares de la Fè, que aunque hé venerado el silencio, y suspension de vuestro triunfo, anela mil ealtad mas alto movimiento. Yá, para que corrays mas veloz el hermoso Cielo de vuestra pureza, os servirán con sus inquietas alas nuestros coraçones (como si necesitara el Sol de prestadas plumas.) Acabe yá de descubrirse Fè, lo que ha vivido asiccion, trocarémos el afecto de devotos en merito de ciegos. No queremos registrar vuestras luzes, sino cegarnos a vuestros resplandores.

49 La quarta razon es hija de esta: Confia su pureza del amor, y no de la Fè, porque mas busca finezas, que respetos: confintido tan invencibles dificultades, como parecieron las dudas de los primeros siglos, para que se juzgassen imposibles de vencer, y abança el amor a rendir los imposibles. La Esfera de la Fè, es rendirse a lo posible que venera; el territorio del amor, es abançar a lo imposible por quien ama.

50 Las voces que pronunció el Cielo al formar a Eva. P. Son tan difíciles, como no reparadas; por esta dexará el hombre a su padre, y a su madre, y se unirá con su esposa: no puede entenderse esta sentencia de Adán, porque no conoció padre, ni madre que dexar. Mi amado Pablo parece, que descubriendo el grande Sacramento desta claufula, lo entiendo de Christo, y la Iglesia, que tiene honores de Esposa. Q. pues tambien es imposible; porque si puede Christo (que será bien difícil) dexar a su Madre, por asistir a la Iglesia su Esposa, no puede a su Padre, porque son vnos en la essencia. R. *Ege, & Pater vnus sumus*. Reconociendo Geronimo la dificultad, S. confiesa que arguye Pablo con vn exemplo imposible, porque todas las grandezas de la Fè las explica Pablo con los illustres exemplares de los Patriarcas, y Profetas; pero estrecheces de amor, solo con imposibles se declaran bien, porque solo los imposibles son sus verdaderas explicaciones.

51 En todos encontró Maria amor, pues rendidamente la amavan los que sinceramente la contradizeian. No era el dictamen de amor, era juicio intelectual adorando su cariño lo mismo que dificultava su entendimiento; pero no buscava su pureza este amor, mas limpia queria la voluntad.

52 Vulgar reparó de Bernardo. T. no nombrarle L. zaro quando se hospedó Christo en el Castillo; era difunto, imagen de vn delincuente con olor

P. Genes. 2. vers.
Quamobrem reliquies
homo Patrem, & Matrem,
& adhaerebit
uxori suae.
Q. Ad Ephes. 5. v. 2.
Sacramentum hoc magnum
est; ego autem dico
in Christo, & Ecclesia.
R. Ioan. v. 30.
S. Hieron. hic: Argu-
mentatur Apostolus
de exemplo à re, tan-
quam impossibili. Ad
Hebræos.
T. Bernard. Serm. 2.
Assumpti.
Virginitatem domum
intelligi volens Spi-
ritus absit enim, ut quid
quam impedimenti do-
mus has habuisse di-
catur, ut in ea proinde
sepia Latini quare-
tur.

dé corrupcion, señas todas, y reliquias del pecado original; y en casa donde se hospedó la gracia, aun no puede nombrarle apariencia de culpa.

51 Mi novedad es grande en este texto comun. Debe por esta razon callarse Lazaro; pero como se calla tambien Madalena? Solo se nombra Marta, advirtiendo que le hospedó, y que es su casa: *Marta nomine exceptit illum in domum suam*; S. excluye el dominio de Madalena, y dá toda la propiedad a Marta. Pues como se calla la amante? Porque es amante penitente. Tres sujetos componian este grande teatro, con tres opuestas representaciones: Lazaro difunto, imagen de vn delincuente; Madalena convertida, retrato de vna gloriosa penitencia; Marta firviente folicita; imagen de vn alma pura; pues ésta sola le hospedó, que tiene amor, y inocencia; porque amores de penitencia, llevan, aunque borrado, el sobre escrito de culpa.

52 No se nombra en este hospicio vna Madalena amante, porque junta a la gloria de amante, el atributo de penitente; y si estima lo amante para agradecimiento, excusa lo penitente para hospicio; porque delito, aunque borrado, nunca pudo ser hospicio Divino. Lo mismo que Christo buscó para hospedarse en carnando, busca la Madre para su misterio: vna Marta folicita en su servicio, dexando a vna Madalena gloriosa con su arrepentimiento, porq primero buscó servicios de enamorados, que amores de arrepentidos.

53 Pues yo sospecho, Señora, que en este amor buscáis tambien disfrazada la Fè. Vn nuevo privilegio me parece ha gozado este misterio. Quien mas amava, mas creia; quien mas creía, mas amava. He sabido descubrir esta gloria reciproca, pero no sabré dezir qual ha sido el efecto, ni qual la causa. Vn difícil texto me servirá de luz.

54 Si *possit credere, omnia possibilis sunt credenti*, S. dize Christo a vn padre congojado con vn hijo enfermo: Si puedes creer, todo es posible al creyente: pues quien no puede creer? Al que le falta *la pia asiccion*; porque el amor es impulso de creer; pues el creer, dize Christo, haze que todo sea posible al q cree con amor; porque si el amor impele a lo creído, lo creído allana lo imposible a lo amado.

55 Imposible se juzgava la pureza de Maria; pero quien la juzgava imposible? Quien no la creía. Luego no era la imposibilidad motivo de no creer: el no creer, era la razón de su aparente imposibilidad. El texto lo declara: no ay imposible al que cree; todo es posible, porque el ser posible, ò imposible, mas pende del credito, que del objeto: lo que es imposible al que duda, es posible al que cree; porque no era imposible su pureza porque repugnava, era imposible porque no se creía.

56 Es delicado, y desearé explicarlo. Ay imposibles Philosophicos, y Christianos: imposibles Philosophicos es, el q por su naturaleza repugna: Christiano es, el que excediendo la naturaleza, se concede solo a la gracia. Imposible es al brazo humano traspasar vn monte de vn sitio a otro: no es imposible Philosophico que repugna, sino Christiano, a quié la naturaleza no alcaga; pero vna Fè tan pequeña como vn granito de mostaza, puede traspasar vn monte, porque el mayor imposible de la naturaleza, le haze la Fè mas pequeña posible con su gracia.

57 Todo es, pues, posible al que cree, dize Christo, a su Fè, advierte mi Angel Tomás: al habito, y no al fugeto; porque la Fè, dize el docto Maldonado, es la mano de Dios: por esta causa los que creen lo pueden todo; porque no obran con mano humana, sino con mano Divina. Ni por esto, dize mi Angel Tomás, pueden llamarse omnipotentes, porque este inmenso atributo pide virtud propia, sin contentarle con fuerza prestada.

58 Aora sale corriente el lucello en la pureza de Maria. A vnos parecia su limpieza imposible, y a otros facil: pues no penetravá el objeto? Si señores, porque eran doctísimos; pero de imposibles Philosophicos entendié la razón; de imposibles Christianos, solo entendié la Fè: era tan imposible al q la dudava, como posible al que la creía; porq de los imposibles de la incredulidad, haze facilidades la Fè lo q era defecto de lo creído, passava por imposibilidad del ob-

V. Luc. 10. v. 38.

Z. Marc. 9. v. 22.

A. Maldona. sup. 17.
Mach. fol. 368.
Et nihil impossi-
bile erit vobis: Non do-
cet quid illis, sed quid
Fides possibile sit, sicut
alibi. Si potes crede-
re, omnia possibilis
sunt credenti. Fides
enim quasi Dei manus
est, quia quid Deus
potest, Fides potest, & ij,
qui Eadem habent, pos-
sunt, quia non sunt, sed
Dei manibus operan-
tur. Nec propter se-
quitur, ut annotat D.
Thomas, eos esse, dicitur
que posse omnipotentem
omnipotentem enim dici-
tur, non quisquis om-
nia potest, sed quisquis
suapte natura, & vir-
tute potest, qualis solus
est Deus.

jeto, pues solo con creer se ha buelto posible todo; porquẽ todo lo que parecia imposible, por dudarlo, se ha buelto facil, y posible con creerlo.

61 O poderosa Fè, que allanas imposibles! O pia aficion, que a fsi encien- des las mentes! B, No era la dda dificultad de lo puro, fino tardanza del credito. De vn estrecho vinculo de Fè, y de amor dexò pendiente su trofeo: del amor, para mandarlo; y de la Fè, para creerlo. Quien fue primero? En otros misterios precede la voluntad imperando, al assenso de la Fè creyendo; en este (como exceptuado) parece que se forma competencia.

62 Permitan que me introduzca en los corazones, y entendimientos, sin agraviò de sus interiores. Como nõ ha sido de Fè infusa este credito, por no estar su misterio difinido, podian correr diversos creditos. Vnos creian de fabios, otros de enamorados, y otros de politicos. Creian muchos de fabios, porque descubrian las evidencias de la credibilidad. Creian otros de amantes, porque en la dificultad se encendia su amor. Creian otros de politicos, porque juzgavan ley, en el equilibrio de la dda, arrimarle a la opinion piadosa: Crenca, ansia, y politica servia con diversos creditos a su pureza. De todos cobrava nobles tributos; de la sabiduria, razones que la aseguravan: del amor firmezas q la defendian: de la politica, atenciones que la ilustravan. Los doctos se acreditavan con creerlo; los amantes se enoblecian con jurarlo; los politicos se autorizavan con no contradizirlo. Conforme los sellos de los afectos, eran las monedas de los servicios; pero si el credito de otros misterios goza de vn solo tributo, es privilegio de grandeza tirar en este tan diversos assensos, porque en otras glorias para crearlas, gasta el entendimiento vn camino; en esta apura todas sus sendas, para que al passo que parecia menos creida su pureza, fuesse su pureza por mas caminos creida.

63 La quinta razon, es vna noble compensacion a nuestros afectos. A pretendido Maria en este misterio labrar con nuestro merito la gloria de su Tro- no. Hizo Martyr al amor, para encender con nuestro holocausto su luz. Congojada la devocion con la tardanza, casi espirava a violencias del descoje in quieto el entendimiento con la dda, aunque no vacilava en la verdad, fluctuava en la suspension. Grande merito al amor! Luego ya le hemos perdido; no se ha perdido, sino mudado. Para no perder nuestro merito, lo ha declarado, y no difinido, porque tirò a mudar el merito. Hasta aqui padecia el entendimiento, ahora padece el carifio. Antes de declararle, vivia el discurso congojado, ahora, esperando la difinicion, vive el amor inquieto. Antes vivia martirizado el discurso con dudas, ahora vive el amor crucificado con esperanças; y tanto martiriza a vn amor lo que espera, como a vn entendimiento lo que duda.

64 Hermosa alternacion de martirio, para mudar la sala al merito; padezca el amor en esperanças, quanto gemia el discurso en dudas; padece el misterio de las obscuras Regiones de lo dudoso, a las dilatadas Provincias de lo esperado; porque si en la tirania de nuestros afectos es siempre lo esperado lo mas querido, sea este misterio el mas querido, por mas ansiosamente esperado.

65 Para la mayor estimacion de Raquel, sospecho que sobró el exceso de su beldad: me ofrece prudente fundamento el texto, quando dize: *Amorem sequentis, priori praulis*; C, antepuso el amor de la que esperaba, al amor de la que tenia: no haze aqui mencion de su belleza, porque en esta graduacion no tiene voto la hermosura; basta que la vn tenga fultidos de possido, y lo otro ansias de esperado, para que se anteponga lo esperado a todo lo possido.

66 La vltima razon, es vna atencion divina. Amaneciendo a la ansia, difinida su pureza, quedara la contraria sentencia reprobada: no merecia tan severo enojo dictamen que ocupò las primeras veneraciones de los humanos respetos. No enciende glorias lo Divino con detrimento de lo humano: compone sus exaltaciones de nuestro provecho, y no de nuestro agraviò. Haga, pues, en la sentencia contraria el olvido, lo que avia de obrar el decreto, y sea su glorioso sepulcro vn venerable silencio.

67 Quando espirò la ley Moysayca? Al pronunciar Christo en la Cruz el *consummatum est*; D, escribe mi Angel Tomàs, E, grave controversia excitò esta

B, *Suar. tom. de Fide, disp.*

C, *Genes. 29. v. 30.*
D, *Iuan. 19. v. 30.*
E, *D. Thom. 1. 2. q. 103. art. 3. Ad secundum dicendum, quod mysterium redemptionis humani generis completum fuit in Passione Christi. Vnde tunc Dominus dixit consummatum est, Iohann. 19. Et ideo tunc totaliter debuerunt cessare legalia.*

esta duda en las dos mas altas luzes de la Iglesia, Geronimo, y Agustino, de F, *Corn. in epist. Paul. ep. ad Galat. c. 2. v. 1* se impugnaron, porque no se entendieron. Con otro respeto procede mi Angel Tomàs, y sigue el dictamen de Agustino.

68 Tres tiempos distinguiò esta insigne mente: vno, antes de la Pasion de nuestro Dueño, y en este no eran las ceremonias legales, ni mortíferas, ni muertas, eran salutíferas; otro, despues de su adorada, y divulgada Pasion; y en este fueron muertas, y mortíferas: otro tiempo tercero mediò entre la Pasion de nuestro Dios, y la suficiente promulgacion del Evangelio; y en este fueron las ceremonias legales muertas, pero no mortíferas, porque sin delito pudieron observarlas los convertidos de los Hebreos, como no pudiesen su esperanza en su observacion, y las juzgassen acciones de necesidad. Esta es la expresa sentencia de Agustino, G, que sigue mi Angel Tomàs, H,

69 En otra parte escribe Tomàs la razon: Avia espirado la ley antigua con el resplandor de la nueva; pero era ley promulgada por vn tan insigne Varon como el fabio, y erudito Moyses: pues ande debaxo de velo, y sin delito, hasta la suficiente divulgacion del Evangelio; haga el tiempo lo que avia de executar el decreto; porque en escritos de vn Varon tan grande, se ha de dezir que el tiempo los sepulta, pero no que la sentencia los borra.

70 Nunca leyes vniuersales pudieron sepultarse sin honra, ni cabia en las glorias de Maria no ser atenta con vnos escritos, que tienen mas luzes, que carácteres. Aun no lo sidò del tiempo, sino del discurso: no lo ha hecho el olvido, sino el respeto; pues mudando los argumentos en elogios, los que avian de ser honras de sepulcro, se han transformado en glorias de entendimiento; pues saber ceder a Maria lo discurredo, no es obscurecer lo inteligente, sino iluminar lo amante.

71 Hasta aqui, Señors, ha podido caminar medroso mi respeto, porque ofrecer yerros a quien los deldeña todos, sobre imprudencia, es ofensa; pero tambien las cadenas son yerros, y adornan los Altares, siendo al Dueño cautiverio, lo que a la Deidad trofeo. Bien tenia, Señora, que ofrecer cadenas mi indignidad, si pudiera la voz, dõ la mano ser indice de esta obligacion. Con mi baxeza fuisseys tan piadosa, como bizarra, bien puede dezirlo mi confuision: A vuestra piedad debo la vida, que no son los milagros meritos de quien los recibe, sino piedades de quien los haze. * Pues me la diò vuestra clemencia, mantengala vuestro poder: vida dada de vuestra mano, pide ser acertada, y temen mis delitos que estos beneficios son cargos. Yà que no puedo, Señora, ser agradecido, hazed por quien soys, que no sea ingrato. Yo confieso, que no puedo serviros, contentarè me con no ofenderos; sino ha de ser asì, desde luego renuncio el aliento; a vuestra mano le buelvo, pues della vino. Admitid grata el sacrificio, y merezca la lealtad de desear perder mil vidas por serviros, que dispongays que no sea indigno de vuestros ojos.

72 Merezca tambien, Señora, este insigne festejo vuestro agrado, este hermoso alioo vuestros ojos, estas atentas devociones vuestros cuydados; y pues gozays el dulce blason de Madre de Pecadores, exercitad tan alto nombramiento en tantos infelizes: dadnos verdadera luz para limpiarnos de nuestros dejitos, y mereced vuestros favores con los auxilios de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria, Amen.



F, *Corn. in epist. Paul. ep. ad Galat. c. 2. v. 1*
G, *D. Thom. 1. 2. q. 103. art. 4. ad 1. Idem conveniens Augustinus distinguit tria tempora. Vnum quidam ante Christi Passionem, in quo legalia, neque eam mortifera, neque mortua. Aliud autem post tempus Eua gelij divulgati, in quo legalia sunt mortua, & mortifera. Tertium autem est tempus medium, scilicet à Passione Christi, usque ad divulgationem Evangelij, in quo legalia quidem fuerunt mortua, quia neque vim aliquam habebant, neque aliqui ea observaverunt, non tamè fuerunt mortifera, quia illi qui conversi erant ad Christum ex Iudæis, poterant illa legalia licite observare, dummodo non sic ponerent spem in eis, quod carerentur sibi necessaria ad salutem quasi sine legalibus Fides Christi iustificare non possit.*
H, *D. Thom. sup. epist. Paul. ep. ad Galat. c. 2. lect. 3. fol. 120. Podè dicit Augustinus, quod per hoc ostendebatur, quod mater Synagoga cum honore deducenda ad eumdem erat, dum non statim post Passionem Christi legalia prohibita sunt.*
* Libro la Virgen Santissima de vn riesgo manifesto al Autor en vna caida;